

la vida buena

la nueva españa

Suplemento cultural y de ocio del fin de semana

El gran año del Camino de Santiago en Asturias



Para no perderse el Camino

Secretos gastronómicos, históricos y culturales en el año santo de la ruta xacobeá que jalona toda Asturias

Este 2021 es año santo jacobeo. El 25 de julio, festividad de Santiago Apóstol, cae en domingo y solo sucede 14 veces en un siglo. Es en estas 14 ocasiones cuando se puede acceder a la catedral de Santiago de Compostela (La Coruña) —donde culmina un itinerario que cruza media Europa— por la Puerta Santa. Buen año, por tanto, para lanzarse a hacer el Camino, entero o por tramos, o a redescubrirlo. Hay sinfín de motivos (religiosos, culturales, gastronómicos, históricos, deportivos) para calzarse las botas y echar a caminar por una ruta que el periódico "The New York Times" ha incluido en su tradicional y prestigiosa guía anual de recomendaciones para viajar cada año. En 2021 hay que añadir: si la pandemia mundial lo permite.

De Asturias, concretamente de Oviedo, partió el "primer peregrino", el rey Alfonso II el Casto, hacia la tumba del apóstol en Compostela. El Principado aporta a la ruta más de 500 kilómetros repartidos entre el tramo de la Costa y el Primitivo, a los que hay que sumar numerosos ramales. Expertos en el Camino y conocedores de sus secretos ofrecen a los lectores de LA NUEVA ESPAÑA algunas pistas para disfrutar de las bondades paisajísticas, culturales y gastronómicas de los rincones por los que pasa.

Oviedo

Es el origen y la vía santa ha dejado una huella indeleble en la

ciudad. En la Catedral, visita inexcusable, es imprescindible pasar por la Cámara Santa, y se puede además sellar la credencial. Al salir, a la derecha, se conserva un curioso vestigio: un arco trazado en esviaje, en la boca norte del pórtico de la Catedral, que en el pasado funcionaba, en palabras de la historiadora del arte Pilar García Cuetos, como un pasaje cubierto entre el templo y la ciudad. Ese arco en esviaje orientaba al caminante, y especialmente al peregrino, hacia la actual calle de Schulz, siguiendo un trazado ya desterrado del callejero. Allí se localizaba el Hospital de San Juan, demolido en 1882. Siguiendo la ruta jacobea, por Jovellanos, queda a mano la popular calle Gascona, consagrada a la sidra y a la gastronomía asturiana. La calle es en sí misma otro vestigio del Camino: estaba

antiguamente extramuros y en ella se asentaron numerosos comerciantes francos, procedentes muchos ellos de la región de Gascona. Fuera de la ciudad el itinerario va hacia San Lázaro y al Monte Naranco, pasando muy cerca de los monumentos prerrománicos de Santa María del Naranco y San Miguel de Lillo. Sigue después hacia Las Campas y Villamar, y de ahí a Llampaxuga y su capilla del Carmen, donde también se puede sellar la credencial y que ofrece

una vista espectacular del Aramo, informa **Franco TORRE**.

Gijón

El tramo gijonés del Camino va de este a oeste del concejo. Ofrece maravillas de paisaje y arte, pero también obliga a extremar las precauciones al atravesar vías urbanas. El primer secreto no es estrictamente gijonés. Se trata del alto del Curdiello, donde se puede ver una panorámica de la costa asturiana de muchos quilates. La entrada al concejo se hace por la parroquia de Deva, a través de un bosque de gran belleza. En el camping está el albergue y próximamente abrirá una posada jacobea en La Calzada. "Desde Deva a Somió por Cabueñes hay que tener cuidado porque la carretera no tiene arcén", explica Pedro Sánchez, presidente de la asociación jacobea Camino del Mar. Hay que parar en la Universidad Laboral y los palacetes que la rodean. "Hay peregrinos que apuestan por tomar la senda fluvial hasta la rotonda de La Guía para librarse del tráfico", propone Sánchez. La avenida de la Costa es el trazado oficial, aunque muchos optan por el paseo de San Lorenzo hasta Cimadevilla, informa **Pablo PALOMO**.

Avilés y comarca

Los que llegan de Gijón entran por Trasona, todo paisaje industrial y una zona de "cultura gastronómica de menú del día muy

importante desde la llegada. Para comer, el Xavina y Parrilla San Pelayo, donde está la capilla San Pelayo", apunta Carlos Guardado, comandante de la Orden del Camino de Santiago en Asturias y quien destaca que el concejo cuenta con "Policía Municipal para ayudar al caminante y es la primera creada específica para el Camino en España". Frente al albergue Pedro Solís hay una farmacia 24 horas, "algo que agradecen mucho los peregrinos". La ruta sigue por la calle Rivero, con gran oferta de desayunos y soporales que, junto a la de la Ferrería, vienen bien cuando llueve. "Ahí está la capilla de Rivero. En esta calle estaba el hospital de peregrinos. No olvidar la Confitería Polledo, con 120 años de vida, y el Palacio Llano Ponte, antiguo cine, con una referencia jacobea muy destacada, pues toda la cornisa esta con piedra grabada con conchas de peregrino", explica Guardado. Avilés reborda en patrimonio: la iglesia de San Nicolás de Bari, la calle de la Ferrería, la iglesia de los Padres... Y en gastronomía, con la Sidrería Casa Alvarín, junto a la plaza del Ayuntamiento, "muy recomendable". Tras cruzar la plaza de Pedro Menéndez se llega al barrio pesquero de Sabugo, "donde también hay bares con terraza y gran oferta gastronómica. Yo destaco El Pañol". Hay dos iglesias, Sabugo vieja y



El alto del Curdiello, en Gijón, ofrece unas vistas espectaculares del Cantábrico y la costa asturiana

Al salir de la Catedral de Oviedo se conserva un curioso vestigio: un arco en esviaje, antiguo pasaje cubierto



Paisaje de montaña en el Camino Primitivo



Peregrinos en el Camino de la Costa Oriental

RUTA COSTERA ORIENTAL
127,8 kilómetros
Bustio-Oviedo

Sabugo nueva o Santo Tomás de Canterbury, donde hay "una reliquia, una astilla de la Cruz, el conocido como lignum crucis, y sellan la credencial del peregrino". La ruta sigue por San Cristóbal y La Plata, con un tramo por carretera algo peligroso, hacia Santiago El Monte y luego a Soto del Barco, adonde llega a través de montes. Bien se puede desviar uno a la localidad pesquera de San Juan de la Arena y tratar de cruzar en barco la ría del Nalón hasta San Esteban, o seguir por la carretera nacional sin olvidar un desvío a El Castillo, un pequeño núcleo con una fortaleza medieval de impagables vistas a la desembocadura, informa **M. RIERA**.

Montaña Central

A su paso por Mieres guarda varios secretos que el investigador José Antonio Vega destaca,

comenzando por Ujo y su iglesia, "que tiene una historia curiosa sobre su derribo y posterior reconstrucción: muchos piensan que la derribó la Sociedad Hulle-ra Española, pero fueron los propios vecinos". Otra de las localidades destacadas es La Rebollada, en cuya iglesia se encuentra un viacrucis de Félix Grande y Buylla. Allí también está la "fuente asesina", que se conoce así porque "a finales del siglo XIX estuvo contaminado y muchos vecinos que bebieron de su agua murieron". En esta localidad se encuentran "las primeras viviendas obreras de Asturias", que datan de 1840. No se debe obviar el patrimonio industrial (el castille de del antiguo pozo Barredo, Reicastro, donde estuvieron los cargaderos de Hulleras de Turón y minas Figaredo, o el ya citado lavadero del Batán). Y para comer, el investigador destaca el bar Nardo, "un sitio con un menú sencillo y barato que suele ser punto de encuentro de peregrinos". Asimismo, otra de las paradas obligadas es la plaza de Requejo, en Mieres, de gran tradición sidrera, informa **Julio VIÑAS**.

Oriente

Cuenta Alejandro Barrero, el secretario de la Asociación de Peregrinos de los Caminos del Norte en la zona de Ribadesella y Caravia, que el Camino de la Costa discurre por "un mundo maravilloso", lleno de rincones y esencias naturales que "vale la pena ir descubriendo". En el Oriente "hay salamandras que solo se encuentran aquí", así que

ojo con dónde se pisa. En los arenales "encontramos flores y plantas que no hay en ningún otro sitio" y fotos de postal. El Camino, reconoce, "esconde miles de historias" y discurre "plagado de momentos que no podemos dejar pasar". Y si hay que elegir algo, "aunque haya que desviarse, son nuestros acantilados". En el área recreativa de los acantilados del Infierno de Ribadesella se puede comer y descubrir "vistas que deslumbran e impactan". Otra parada obligada, a su juicio, está en Abú: "Desde ahí se ve todo", informa **Eva SAN ROMÁN**.

Centro

Explica Manuel Jesús Samartín, presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Siero, que dentro del concejo de Villaviciosa hay que parar en la iglesia prerrománica de Priesca, joya en la ruta hacia Oviedo. En la Villa toca visita a la iglesia de la Oliva y disfrutar de la comida local, basada en buen pescado. El camino original lleva al monasterio de Valdediós y luego al alto de La Campa, desde donde disfrutará "con vistas inigualables de la Cordillera y de los Picos de Europa". Camino de Sariego hay mucho monumento. En Vega toca "tomar algo en la plazaletina, aprovechando los bares-tienda típicos, y desviarse hasta el templo de San Pedrn de la Cueva, "con algo de esfuerzo extra al estar en el alto de un monte". La siguiente parada es la Pola, capital de Siero, con albergue y a la que aconseja acceder

por el puente medieval de la Recuna. Para los más curiosos: "La capilla detrás de la iglesia. Deben pedirle al párroco que les enseñe la piedra en relieve donde están San Fabián y San Sebastián". Recuperar fuerzas, mejor en Les Campes, y comida en cualquiera de los restaurantes poleros". Otra recomendación: desviarse hasta la vecina Noreña y "comer chorizo, sabiniego, callos o un cocido de moscancia, si es invierno". El palacio de Meres y el Santuario de la Cabeza son visitas claves antes de entrar a Oviedo por el puente medieval de Colloto, informa **Andrés ILLESCAS**.

Occidente

En la costa, en Cudillero, el montañero Víctor Fernández aconseja visitar las brañas cercanas a San Martín de Luiña y también estar pendiente de las playas, como El Silencio, la Concha o San Pedro. En el ámbito cultural, la ermita de Ballota y la iglesia de Santa María de Soto de Luiña, del siglo XVIII, histórica parada peregrina. En Valdés, un descanso puede ser en el campo de La Regalina de Cadavedo. El presidente de la Asociación Astur-Galaica de Amigos del Camino, Lolo Méndez, destaca la playa de Barayo, Luarca, Puerto de Vega y Navía. Al Oeste puede sorprender el faro de San Agustín, en Ortiguera, desde donde hay unas vistas "espectaculares" del mar Cantábrico. "Viavélez también es un pueblo marinero muy bonito y acogedor, merece la pena el rodeo", señala. Antes de entrar en Galicia no hay que olvidar callejar por la villa de Castropol, conocer San Juan de Moldes y visitar Vegadeo. Por el interior, el Camino Primitivo tiene como principal reclamo el paisaje. El presidente de la Asoc-

ciación de Amigos del Camino de Santiago Astur-Galaico del interior, Laureano García, asegura que este Camino no es de grandes monumentos pero "sí de naturaleza virgen y de pueblos acogedores".

Uno de los puntos más destacados es la sierra de los Hospitales. "Tiene restos históricos de los hospitales de peregrinos de Valparaíso y Fonfarán y también restos de las minas de oro romanas", subraya. Otros lugares con encanto son la subida entre Salas y el Llanón, al lado del río y a través del bosque, y, sobre todo, el kilómetro que separa la carretera del monasterio de Obona, en Tineo. "De todo el Camino es el tramo mágico por excelencia", apunta Laureano García. Al final del trayecto es obligatoria la visita al monasterio de Obona, que, junto al de Cornellana, son los dos monumentos religiosos más importantes de esta ruta interior. A ellos se suman el palacio de Doriga, en el concejo de Salas, el complejo de la colegiata y el castillo de Salas y el palacio de Cienfuegos en Pola de Allande.

Gastronómicamente, habla los "carajitos del profesor" de Salas y el chosco de Tineo. Antes, el Camino Primitivo, tras salir de Oviedo, pasa por el puente de Peñañor, ya en Grado, gran balcón al Nalón. La huerta de sus vegas es el paisaje predominante antes de entrar en la villa, con sus casonas indianas, el conjunto histórico-artístico del palacio de Valdecarzana y la capilla de los Dolores. Y para comer, en plan dulce, el tocino de cielo. En salado, queso afuega'l pitu. Si se llega en domingo, se disfrutará de uno de los mercados mejores de Asturias. En Grado hay mucho alojamiento para el peregrino, informan **Sara ARIAS, Demela ALVAREZ y Ana M. SERRANO**.



En La Rebollada (Mieres) se pasa por la "fuente asesina", cuya agua mató a muchos en el XIX

El "tramo mágico" de la vía primitiva es el que llega al monasterio de Obona (Tineo)